

# MENSAJE DE ORENCIA VITRUBIO A SU AMOR SOLDADO

LUIS FERIA

**L**UIS anoche fuimos a *La Máquina* ese café que está en la estación del Norte donde hay tantos soldados, pero me quedé con las ganas porque el tren ya se había ido y no vi ni el humo de tu cigarro. Ya me lo decían Esmirna y Moronta que iban conmigo Orencia no vayas que al final compuesta y sin novio mira que los soldados son todos iguales de golfos y catavinos pero yo nada más que con la cosa de verte y darme calor contigo que es que yo ya no sé de otra manera ni modo. Tú te ríes y me tomas poco en serio si tu vieras que es verdad y yo no sé cómo quieres que te lo demuestre no se me cansa la boca con tu nombre Luis y requeteluis y que da la vuelta el sol y yo siempre diciéndote de todas las maneras y me alcanza la mañana y yo sin dormir despabilada y desastrosa y no quisiera que me vieras entonces porque pienso si él me viera ahora qué diría mejor que no me vea y por eso yo no quiero que te quedes conmigo toda la noche y esté luego toda desgreñada y sin arreglar. Yo quiero que me veas siempre aseada y fresca y aunque mil veces te vayas y vengas yo siempre la misma Orencia Vitrubio pensando en ti y con el cuerpo vacío cuando no te tengo. Mira Luis ésta es también para decirte que tengo un tío algo sinvergüenza que fue capitán y me quiere mucho aunque a veces ha intentado meterse en mi cama, si podría y te parece le hablaría para ver si conoce a tu jefe y te licencia antes y así nos vemos más a menudo que ahora tú dirás como siempre vaya tontería pero para mí no lo es porque yo miro al lado mío y no te veo y es como si todo estuviese a oscuras y no supiera qué hacer ni decir pero qué raro que miro arriba y está todo igual y las es-



trellas y la luna igual, y no falta nada ni el agua cuando debe caer ni las gaviotas chillando ni los vidrios de la ventana se rompen, ya te digo todo igual pero no puede ser porque si tú no estás como va a ser igual, imposible. Si a mí me falta todo es que tienen que faltar cosas no sé parte del mar que se secase o el sol que estuviera empañado o ni sé cómo explicarlo oye, pero yo sé que tú me entiendes porque escribes poesías y el periódico te saca pero menos que a otros y más feo que tú eres, gafi. Mi abuela se ríe y dice dónde voy a ir con un idiota que no gana para nada y no tiene ni coche, pero mira tu eres como eres y eso ella no lo comprende que si tú fueras de otro modo ya no serías Luis sino otro señor más guapo y famoso como Quiñones y yo a lo mejor no te quería ni iría contigo a París antes de que lo quiten porque al no ser tú eras otro y eso ya no.

Otra cosa además es la de horas que tengo contadas mirando el espejito mejicano que me compraste en la calle Divino Pastor con dibujos y colores alrededor y mango para cogerlo y mirarse. Tú me lo diste el día de mi cumpleaños te acordarás que nos mirábamos en él y estábamos los dos, bueno ahora salgo sólo yo y el espejo sin romperse estaría bueno con lo que yo lo cuido, pero no estás y no estás y le doy la vuelta y nada, y digo yo cómo puede ser si tienes que estar porque estabas antes. Me gustaría tener otro contigo siempre así aunque te fueras yo me asomaba, ponía mi cara al lado la tuya y ya juntos otra vez. No te rías que sé cómo eres, bueno pero burletero y no te tomas en serio mis cosas y me haces rabiar y como un clavo en el corazón, y yo quisiera siempre risa y sol y los dos tendidos en la arena desnudos aunque me daba vergüenza al principio que me vieras ese matujo

de greñas entre los muslos que tú lo llamas monte de Venus, y así será si tú lo dices yo no había oído ese nombre ni esa señora, aquí le ponen una palabra fea y tú que fea no porque de ahí nací yo y cosa que me toque tiene que ser linda, y mira yo cómo me pongo alelada y me sacas todos mis huesos y te digo sí a todo y parece que yo ya no soy yo Orecia Vitrubio sino tú, y todo lo que dices y haces está bien porque es así y yo entiendo entonces que no puede ser de otra manera y que tampoco quiero, nada me falta ni me sobra tengo lo justo. Yo no sabía que eso podía ser así, pero ya ves que llegas tú y lo sé y no puede ser de otro modo. Parece que antes yo estaba boba o ciega y ahora me fijo y todo tiene un algo y un nombre y un por qué, y cómo diría Luis que se llama esto o lo otro, y cuál nombre le pondría a lo de más allá que nunca es el mismo que dicen los otros. Y tú llamas anduriña y ya no me gusta golondrina ¿ves? porque lo dicen todos y además te fijas y anda por el cielo, así que claro nada mejor que anduriña pero yo digo y éste cómo lo sabrá, o me tocas los pechos y se me ponen de pie y me duelen si no te los doy y me piden que tú los cojas para ti, y el ombligo yo qué sabía para qué estaba ahí tan soso, pero tú me lo besas y es un dolor muy grande y un temblor hasta la lengua y la saliva me atraganta y tienes que seguir besándolo o me matas, qué burro Luis que no sé cómo haces que mi cuerpo te reconoce sólo de olerte.

Oye tengo que dejarte hay unos señores de Guadalajara que quieren ocuparse y ya no me vale lo de la regla tantos días. Yo pienso en otra cosa no siento nada y si puedo les corto unos pelos de sus partes y los pongo debajo de la almohada así no se empalman o se van enseguida, ese truco me lo enseñó mi abuela que también ejercía la misma profesión que yo de prestigio y antigua, aunque mi madre ya sabes que se retiró y se fue a las monjas clausura. Quién sabe dónde estará pero cuando estoy contigo se me olvida así que digo yo que tú también eres mi madre lógico si me pasa igual que con ella que me abrazaba y me sentía dentro de un bosque apretado y entraba el sol y se quedaba dentro y yo a gusto y podía cantar sin temor y no se iban los pajarones.

Bueno adiós Luis ya me han llamado tres veces y los señores estos se cabrean mucho. Son los de la fábrica de caucho y los de las merinas y un primo francés. No sé si nos llevarán a Madrid como la otra vez yo fui a disgusto pero qué iba a hacer si me echan estoy en las mismas de puta pero en la calle, no sé otra cosa que levantar las piernas y decir si guapo o eres el mejor mi vida pero estoy pensando dónde estará Luis Feria y qué hará ahora y tú si puedes creerme que tú eres único y no por lo del amor que también, sino por todo lo otro que ya te dije y no sé si me expliqué ya tú sabes (pues no eres tú listo madre). Ahora si que te dejo doña Reme está

que bufa, ven pronto con permiso si no para qué voy a seguir viva.

## Orecia Vitrubio

Mira se me olvidaba los libros que me dejaste intento leerlos pero se me hace difícil y pienso total qué, si él lo sabe todo ya me lo irá diciendo poco a poco y así tendremos para siempre. La nana de la cebolla me resulta rara, ningún niño puede comer eso porque la acercas y llora, la cebolla ya se sabe debe de ser otra cosa claro, ya tú me explicarás, tampoco lo de verde que te quiero verde porque verde yo no soy y de ningún color, bueno tú dices ocre entonces ocre que te quiero ocre qué fea mira esta poesía.

*Anoche soñé contigo  
te abrazaba y te besaba  
pero cuando desperté  
lloré porque tú no estabas.*

La hice yo. ¿Te gusta, guapiti? Para ti.

Recuerdos de Crispi, la Nori, Ana Vulpejo, Salustia, Doritea Morral, la Chini, Beba Corrales y Rosina Palou. Todas insistían, para mí que... ■ L.F. (Ilustraciones de Ricardo Zamorano).

